



TOMADA DE PELO

Se equivoca quien considere que no crecimos, sólo que lo hicimos en deuda pública, la cual casi doblamos. Nuestro mísero crecimiento económico ni siquiera compensa el incremento poblacional.

Además, las deudas tienen otro pequeño inconveniente: deberemos pagarla todos, “transformando” ilusorio bienestar presente en seguro malestar futuro.

Incluso, si les funciona su mal llamada reforma electoral para eternizarse, eso tampoco resolvería el problema, sólo haría esa fenomenal montaña de deuda más grande.

Además, ni siquiera podrán patentar semejante “receta secreta”: En pocos años, el mundo entero será testigo de tan irresponsable tomada de pelo.

JUAN MANUEL OCHOA TORRES / Miguel Hidalgo, CDMX